

prueba de la eficiencia alemana. Nos dice Guillermo G. Shepherd, corresponsal extranjero del *Evening Post* de Nueva York, que "Alemania se está precipitando en los mercados del mundo con sus múltiples necesidades", pero sin gastar un solo marco. En realidad parece que el gobierno alemán ha puesto bajo estricta prohibición la exportación del marco, con gran consternación de muchos comerciantes extranjeros que la rondaban ansiosamente, tratando de colocar sus mercancías, y que han sido burlados por la firme determinación de los teutones de no dejar salir su moneda. Solamente puede hacer negocios con alemanes, el comerciante que pueda hacer uso del trabajo alemán, o consienta en gastar en Alemania todo el dinero que ha recibido por sus artículos. Toda Alemania ha ido al trabajo, se dice, y así el trabajo constituye el fondo principal de su comercio. Dice Mr. Shepherd: "Un ejemplo simple de este esquema alemán de negociar trabajo por artículos, puede verse en el modo de comprar cuero a Holanda. Los alemanes tienen urgente necesidad de cuero. Los precios que pagan por él, en *moneda-trabajo*, son excesivamente altos. Pero no obstante tal necesidad, no quieren comprarlo con marcos, desprendiéndose de su